

Declaración de la República Árabe Siria

Tengo el placer de representar a la República Árabe Siria en el 43.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA, considerado una importante plataforma que contribuye a la activación de esfuerzos y al establecimiento de programas y prioridades en materia de agricultura y alimentación en consonancia con los nuevos desafíos. También es una oportunidad para que los representantes de los Estados Miembros examinen cuestiones de seguridad alimentaria intercambiando diversos puntos de vista entre las organizaciones participantes

Permítanme en primer lugar expresar mi hondo agradecimiento al Excmo. Sr. Gilbert Houngbo, Presidente del FIDA, por su amable invitación a esta reunión, demostración de la confianza que el FIDA deposita en los esfuerzos continuos de la República Árabe Siria por contribuir, con todo el potencial disponible, al desarrollo del sector agrícola y a la mejora de los medios de vida de los hogares rurales. Esos esfuerzos están en sintonía con el mensaje y el planteamiento del FIDA para lograr sus objetivos de desarrollo. Deseo también agradecer a todo el personal del FIDA por el gran y sincero empeño para llevar a cabo la labor del Fondo y cumplir sus objetivos de desarrollo, especialmente en los países en desarrollo.

Durante los últimos decenios, el FIDA ha hecho grandes esfuerzos para alcanzar sus objetivos de desarrollo en los ámbitos económico y social. Ha trabajado con ahínco y determinación para demostrar la validez de la metodología y la actualidad del marco que ha adoptado para aplicar los programas de desarrollo de la lucha contra la pobreza y el hambre, en particular en las zonas rurales más pobres.

La fructífera cooperación entre la República Árabe Siria y el FIDA se remonta a más de 35 años atrás. Durante este período se han logrado grandes éxitos gracias a la ejecución de varios proyectos piloto que han tenido repercusiones positivas en un amplio sector de la población. La primera generación de esos proyectos se concentró en el desarrollo agrícola y la recuperación de tierras que dedicar a diferentes especies de cultivos y árboles frutales (227 millones en 2011). La segunda generación de estos proyectos, en cambio, se ocupó del empoderamiento de los pequeños agricultores, ganaderos y mujeres pobres del medio rural; el proyecto más reciente fue el Proyecto de Desarrollo Integrado de la Ganadería, que tuvo buenos resultados y contribuyó a aumentar la productividad y mejorar el nivel de vida de los hogares rurales; el proyecto, hasta que se suspendió a mediados de 2015, había alcanzado a 20 000 beneficiarios.

A pesar de todas las difíciles y duras circunstancias y situaciones provocadas por la guerra terrorista, el Gobierno de Siria prestó especial atención al sector agrícola. Este sector fue una prioridad en los programas de desarrollo económico destinados a lograr un desarrollo integrado, desarrollar las zonas rurales y conservar los recursos naturales. El Gobierno siguió prestando toda la asistencia de que era capaz para apoyar la resiliencia y la estabilidad de los agricultores, ganaderos y personas afectadas por la crisis, y asignó fondos cuantiosos a la ejecución de un gran número de proyectos de desarrollo, entre los que se encontraba el Proyecto de Desarrollo Ganadero Integrado que, pese a la suspensión de la financiación, prosiguió sus actividades gracias al apoyo del Gobierno, hasta alcanzar los 68 000 beneficiarios a finales de 2019.

La población rural de Siria, que ha sufrido las consecuencias de la guerra terrorista y daños en sus tierras agrícolas (incluida la destrucción de infraestructura, pozos y redes de riego, y la tala y quema de unos 20 millones de árboles), espera con interés que el FIDA reactive su labor y amplíe sus actividades para abarcar todas las provincias del país. Con esas actividades se contribuirá, por un lado, a rehabilitar esas zonas y a restablecer la productividad y el desarrollo del sector agrícola y, por el otro, a aliviar el sufrimiento de los hogares rurales pobres, mejorando su nivel de vida y ayudándolos a regresar y a reasentarse en sus aldeas, especialmente después de haberse restaurado la seguridad en gran parte del territorio sirio. Es importante ejecutar nuevos programas de desarrollo para mejorar los medios de vida y aumentar la seguridad alimentaria de los hogares rurales, trabajar en la rehabilitación de la infraestructura socioeconómica y reconstruir las capacidades de las comunidades rurales y las instituciones agrícolas, especialmente porque hoy Siria está entrando en una nueva fase de recuperación, reconstrucción y de retorno de la población a sus aldeas. Para ello hay que asumir la responsabilidad de proporcionar todos los medios posibles que estén a nuestra disposición para dar a los repatriados la resiliencia que necesitan y mejorar su capacidad de adaptación.

Nuestro medio ambiente es hoy testigo de grandes cambios climáticos que provocan escasez de recursos hídricos, la expansión de la desertificación, la regresión de las zonas verdes y la degradación del suelo, el agua dulce, los océanos y la biodiversidad, todo lo cual ejerce aún más presión sobre los recursos disponibles.

Por tanto, hay que esforzarse enormemente para garantizar la sostenibilidad y el uso óptimo de estos recursos con el fin de poder erradicar el hambre para 2030, lo que se considera un requisito previo fundamental y una hoja de ruta para alcanzar los demás ODS.

Con el fin de asegurar alimentos suficientes para todos los habitantes, deberíamos promover la inversión en sistemas alimentarios sostenibles y en los campos de la tecnología, la ciencia y la innovación, y potenciar las políticas que apoyan estos objetivos para satisfacer las necesidades de alimentación y nutrición futuras.

Deberíamos trabajar para lograr una producción agrícola sostenible y, con ese fin, deberíamos motivar y ayudar a los agricultores a utilizar buenas prácticas agrícolas; controlar el uso de plaguicidas y fertilizantes agrícolas por sus efectos negativos en la inocuidad de los alimentos y la contaminación de las aguas subterráneas; racionalizar los recursos naturales, especialmente los recursos hídricos; suministrar tecnología moderna a los pequeños productores rurales y fomentar asociaciones sólidas entre los sectores público y privado, que son muy importantes para promover sistemas alimentarios sostenibles y eficaces; apoyar el crecimiento económico, y satisfacer las necesidades de alimentos y nutrición en mejores condiciones de salud.

En consecuencia, somos conscientes de la importancia y la función del FIDA y otras organizaciones internacionales, que tratan de sacar el máximo provecho de los recursos disponibles para que alcancemos la seguridad alimentaria.

En conclusión, aguardamos con interés una cooperación más constructiva y fructífera con el FIDA y esperamos seguir trabajando juntos para ejecutar nuevos proyectos que contribuyan a mejorar los medios de vida de los hogares rurales y ayudar a estos a reasentarse en sus aldeas y restablecer el proceso productivo.

Esperamos que nuestros esfuerzos se vean coronados por el éxito y podamos alcanzar logros sumamente efectivos para aliviar los efectos y las consecuencias de las crisis en los pueblos de todo el mundo.